

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ARTÍCULO ANUARIO

***INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN
URB. LOS CONTEROS, CTRA. ALP-118,
SECTOR 2, VILLARICOS
(CUEVAS DEL ALMANZORA, ALMERÍA)***

INFORME DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA REALIZADA EN URB. LOS CONTEROS, CTRA. ALP-118, SECTOR 2, VILLARICOS (CUEVAS DEL ALMANZORA, ALMERÍA). Marzo-Mayo 2007.

ELISA VALERO CAMBRONERO

Resumen

Informe sobre la excavación realizada en la Urbanización Los Conteros de Villaricos, término municipal de Cuevas del Almanzora, dentro del sector 2, en la zona de asentamiento romano, localizando restos de los siglos III a.C.

Abstract

Report on the excavation made in Urbanización Los Conteros of Villaricos, municipal district of Cuevas del Almanzora, in Sector 2, in the roman area, finding rests of the IIIth century A.C.

INTRODUCCIÓN

En este proyecto se ha efectuado una excavación arqueológica preventiva (art. 5.3. del vigente Reglamento de Actividades Arqueológicas) en una parcela situada en las afueras de Villaricos (cuevas del Almanzora, Almería), propiedad de Antonio Fernández García.

El solar que nos ocupa está situado en la Urbanización Los Conteros, en la localidad de Cuevas del Almanzora (Almería). Este solar se encuadra dentro del denominado Sector 2, según la sectorización realizada por la Dirección General

de Bienes Culturales para inscribir la Zona Arqueológica de Villaricos dentro del Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

La actuación arqueológica desarrollada ha consistido en la excavación arqueológica mediante sondeos de este solar para la construcción de un edificio.

La cuadrícula escogida establecía inicialmente la realización de 5 cortes arqueológicos, con el objetivo de abarcar la totalidad del terreno afectado por la obra. La localización de estos sondeos en el solar se adaptaba a la situación de los pilares previstos en la cimentación.

Pero tras la finalización de estos cinco sondeos iniciales, se debió plantear una ampliación de la intervención al hacerse necesaria la modificación de la planta de cimentación del edificio por la localización de restos en todos ellos. Una vez completamente descartada la realización del sótano, la cimentación se realizará mediante losa de hormigón, por lo que no era necesario continuar con los rebajes manuales, dando la intervención por finalizada.

En cuanto a la profundidad de estos sondeos, tal y como se establecía en la resolución de la Dirección General de Bienes Culturales, se llevaron hasta la cota necesaria en la cimentación, es decir, hasta roca madre. Teniendo en cuenta los trabajos geotécnicos previos, esta cota se encontraba entre 1'50 y 2'20 metros por debajo del nivel previo del solar. Estas cotas se han confirmado, eliminando completamente el relleno antrópico del solar y alcanzando el nivel rocoso de conglomerado cuarcítico a una cota sobre el nivel del mar de entre 12'54 (corte 1) y 11'64 (corte 3), apreciándose una notable irregularidad en esta cota entre unas zonas y otras.

La excavación se inició el 20 de marzo bajo la dirección de Elisa Valero, con el trabajo de dos peones, y finalizaron el 30 de mayo de 2007.

Previamente al inicio de esta intervención este solar se encontraba libre de construcciones, enmarcado entre dos edificios de una sola planta, y libre de vegetación.

El grado de consecución de los objetivos programados es muy alto, puesto que se ha conseguido, principalmente, “comprobar la presencia de ocupación romana, para colaborar en la delimitación del área de ocupación en esta zona de Villaricos”, determinando la cronología de estos restos y, sobre todo, “determinar el uso del espacio y su funcionalidad”, pudiendo corroborar algunas de las conclusiones obtenidas de esta zona tras la intervención realizada en 2004 en el Sector 8.

A continuación se procedió a la limpieza mecánica del terreno hasta la cota en la que aparecían los restos, así como a su protección con geotextil y cubrimiento con grava estéril para protegerlos.

Imagen 1: Cubrimiento de los muros con geotextil y grava

La característica más importante de los restos localizados en este solar ha sido la irregularidad de su conservación. Han sido muchos los factores que han alterado los restos arqueológicos de esta zona, por lo que no existe una estratificación continua clara en ninguno de los cortes.

Esta alteración hace que se conserven algunos restos de estructuras directamente apoyadas sobre la roca madre, pero que la potencia de estos muros sea muy escasa, sin poder establecer más de una sola fase constructiva en cada uno de ellos.

Además, dada la importante cantidad de material cerámico obtenido de esta intervención, se hace necesario un estudio más exhaustivo de estos restos para confirmar y matizar aún más estos resultados.

Por un lado, se confirma la no existencia de ocupación de esta zona en época púnica y romana republicana, puesto que no han aparecido restos materiales de esta época en la intervención realizada.

Así, se han definido tres fases de ocupación de este territorio:

Fase I: Época AltoImperial I - siglo I d.C.

Se reduciría la aparición de algunos estratos aislados sobre la roca madre en algunas zonas no alteradas por la ocupación posterior y que podrían relacionarse con una supuesta primera fase de alguna de las estructuras.

Se trataría, por ejemplo, de las US-19 a 23 del corte 3, aisladas en el interior de la estancia formada por USC-22 y 21, pero previsiblemente no asociadas a este segundo muro, que rompe estos estratos con su fosa de cimentación (US-24).

Imagen 2: Corte 3 con USC 21 y 22

A este mismo periodo pertenecerían los estratos 6 y 7 del corte 9.

Se trata de un momento de expansión general, principalmente asociado a las factorías de salazón situadas en la franja más cercana a la costa. Esta zona formaría parte de un barrio artesanal bastante grande, que se extendería próximo a las factorías.

En cuanto al material asociado a estos estratos, se trataría principalmente de la aparición de *Terra Sigillata Sudgálica y Lucente* en menor cantidad, así como cerámica de Paredes Finas y de Barniz Rojo Pompeyano (Lámina I-). Además, de manera común a todos los cortes y fases, destacar la abundancia de cerámica africana de cocina.

Fase II: Época AltoImperial II- siglos II-III d.C.

Se correspondería con los restos localizados directamente sobre la roca madre en la mayor parte de los cortes. Se trata de una serie de estancias definidas por muros principales orientados N-S como los localizados en los cortes 1 (USC-6), corte 2 (USC-12), corte 3 (USC-21) y corte 5 (USC-9), compartimentados por otros muros, aparentemente de menos envergadura como USC-19 (corte 2), USC- 22 (corte 3) o USC-13 y 14 (corte 5), orientados E-O.

El material cerámico asociado a estos restos constructivos es mayoritariamente *Terra Sigillata Clara*, asociada a una importantísima cantidad de cerámica a mano de cocina, así como africana de cocina.

Esta fase aparecería en todos los cortes en mayor o menor medida.

Destacar en corte 5, donde las afecciones posteriores han permitido conservar el estrato perteneciente a esta fase (US-15) bajo otro estrato de destrucción con carbones y derrumbe de adobes perfectamente conservado (US-14), además de un caldero de bronce (5144) dentro de este derrumbe.

Imagen 3: Caldero de bronce (5144)

A un momento posterior al resto de las estructuras, pero cuya cronología no se puede precisar completamente al no completar la excavación de este corte y no tener estratos asociados, pertenecerían USC-1 y 2, localizados en el corte 7.

Estos dos muros, adosados, no respetan la orientación de las demás estructuras, aunque apoyan directamente sobre la roca madre.

Además, la estructura constructiva de USC-1 es bastante diferente a las demás, con la utilización de grandes sillares.

Fase III: Época Moderna- siglo XIX.

Dada la importante alteración de estos cortes, no se puede atestiguar claramente ninguna fase intermedia a la que usó esta zona para la construcción de la Fundación Carmelita a partir de 1844.

Así, se considera que para el levantamiento de esta fábrica, a la que pertenecen algunas de las estructuras descubiertas (USC-7, 8, 10 y 15), además de algunos muros que se pueden observar en superficie en las zonas no excavadas, se realizaron diversas labores de movimiento de tierra que alteraron notablemente algunas de las zonas.

Destacar la enorme alteración del corte 3, que sin embargo no presenta intrusiones de materiales modernos, por lo que estos movimientos de tierra

debieron realizarse previamente a la realización de otro tipo de actividades en la zona.

Además de estos movimientos, se realizarían zanjas y fosas para las instalaciones necesarias para esta industria, alterando notablemente los restos.

ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS

El análisis de las estructuras localizadas permite establecer algunas pautas del urbanismo de esta zona de la ciudad romana, claramente dedicada a labores domésticas tras el primer estudio de los materiales recuperados.

Destacaremos el análisis de las estructuras en su momento altoimperial tardío, puesto que de la primera fase de ocupación de esta zona no se conservan restos constructivos claros que establezcan un posible plano urbano.

A esa primera fase I (Época AltoImperial I - siglo I d.C), estarían asociadas estructuras como USC-31 (corte 9), muy difícil de interpretar al estar muy encerrada en un corte estrecho, pero que podría interpretarse con algún tipo de canalización de aguas al situarse en una zona en la que en la segunda fase se construiría un pozo (USC-26).

A este primer momento pertenecería también USC-22. Se conserva tan sólo una hilera de piedras, con lo que no es posible establecer claramente la previsible segunda fase relacionada con USC-21.

En una segunda fase de ocupación (Época AltoImperial II- siglos II-III d.C.), las estancias se estructuran con respecto a dos ejes, el principal, N-S, definido los muros con esta orientación localizados en los cortes 1 (USC-6), corte 2 (USC-12), corte 3 (USC-17 y 21) y corte 5 (USC-9), compartimentados por otros muros, aparentemente de menos envergadura como USC-19 (corte 2), USC-13 y 14 (corte 5), USC-27 (Corte 9) o USC-32 (Corte10), orientados E-O, además de USC- 22 (corte 3) en su segunda fase.

Sin embargo, a pesar de respetar genéricamente esta orientación N-S y E-O, se repite en todas las estructuras, la compartimentación no está perfectamente cuadriculada, existiendo pequeñas variantes entre unos muros y

otros, lo que hace pensar en que podría no tratarse de estancias de una misma *domus*.

El análisis de los restos conservados permite establecer una división en cuanto a las actividades desarrolladas en cada una de las zonas excavadas, pudiendo diferenciar claramente los cortes situados más al norte y oeste del solar, sobre todo los cortes 1, 3 y 8, donde aparecen numerosos estucos decorados o recubrimientos de paredes, incluso de mármol o granito, además de escaso material a mano o quemado, lo que hace pensar en una zona más “noble” de la vivienda.

Destacar además USC-30, muro de tierra apisonada con cimiento de piedras y revoco pintado que se observa en el corte 8 y que, al verse afectado por una fosa, ha quedado apreciable en el perfil su esquina, y la parte interior en planta.

En cuanto a los cortes más al este, sobre todo el corte 4, destaca por la abundancia de materiales a mano, quemados, numerosos restos óseos y restos de hogares y posibles fuegos, lo que hace pensar en actividades de preparación de alimentos. Además, en este corte se conserva un suelo de muy mala calidad (USC-20), pero endurecido con fragmentos cerámicos y pequeñas piedras un tipo de *Opus Signinum* muy sencillo. Sin embargo, al no haberse podido relacionar este suelo con ningún tipo de muro o estructura complementaria, la información que nos proporciona se reduce a esto.

Entre las estructuras modernas conservadas, cabe destacar, además del gran muro conservado a lo largo del solar con una orientación E-O, USC-15, que es posible observar en los cortes 6, 4 y 3 Amp E, además de la hilera conservada en el corte 1 como USC-7, un suelo de yeso muy compacto conservado en el corte 3, USC-18.

Además, la estructura formada por USC-15 se cierra en dirección N-S con USC-10 y US-8 del corte 1, una fosa que se formaría al eliminar este muro. Esta gran estructura, a juzgar por las dimensiones de estos muros, que sólo se conservan a nivel de cimentación, estaría compartimentada a su vez por USC-8.

Además, es posible observar en superficie en esta zona del corte otros restos de muros que formarían parte de esta compartimentación interior.

A pesar de no coincidir con algunos planos existentes de la fábrica Carmelita, estas estructuras deben pertenecer, sin duda, a esta construcción.

ESTUDIO DE MATERIALES

A la hora de enfrentarnos al análisis de los materiales procedentes de la intervención arqueológica realizada en la Urbanización Los Conteros de Villaricos, en pleno Sector 2, considerado zona de ocupación urbana romana, debemos tener en cuenta una serie de dificultades que hacen que este análisis sea provisional, a falta de un estudio más exhaustivo por parte de algún/os/as especialista/s en el tema.

Algunas dificultades generales a la hora de realizar el análisis de los materiales procedentes de las excavaciones realizadas en esta zona es la no existencia de investigaciones específicas sobre esta zona geográfica, y sobre todo, sobre algunos tipos cerámicos o periodos históricos, por ejemplo, sobre época ibérica, lo que hace muy difícil establecer paralelos al no tener ningún tipo de repertorio que sirva de referencia.

Además, sobre otros momentos más estudiados, como la Baria Púnica, tampoco existen publicados repertorios cerámicos significativos que nos permitan realizar un estudio comparativo válido.

Por tanto, vamos a realizar este análisis teniendo como base el realizado por Lorenzo Cara Barrionuevo para la intervención realizada por Rosa Morales Sánchez en el cercano Sector 8, del que tan sólo nos separan unos metros.

Otro importante inconveniente es la gran alteración de los restos en este solar, puesto que tan solo unos pocos estratos aparecen sin alterar, apareciendo materiales muy valiosos en los estratos de relleno, con lo que pierden gran parte de ese valor.

Además, y a falta de un análisis más completo del material que pudiera cambiar estas cronologías, en este solar tan sólo se han localizado restos romanos adscritos a los siglos I a III d.C., además de un momento de ocupación moderna de esta zona del yacimiento, correspondiente a la Fundación Carmelita levantada en la zona hacia 1844.

a) Vajillas finas

Destaca sobre todo, la aparición de Terra Sigillata Sudgálica. Esta se caracteriza por el color rojo oscuro o anaranjado de su cubierta, fina y brillante, así como de su pasta, muy fina.

Aparece en la mayor parte de los cortes y estratos, generalmente asociada a la Terra Sigillata Clara o Africana, perteneciente al segundo momento de ocupación de esta zona.

La T.S. Sudgálica se asocia a la Africana de Cocina y a la Paredes Finas en aquellos estratos correspondientes al momento de ocupación más antiguo, donde aparece también con fragmentos de Engobe Rojo Pompeyano. Las formas de este tipo de cerámica son las características de la Península Ibérica, con labio liso, ligeramente vuelto hacia el interior (Lámina I-6041).

Dada la enorme fragmentación de la T.S.S., se hace necesario un estudio más exhaustivo para poder establecer todas las formas aparecidas, pero destacan principalmente dos:

Drag. 24/25 = Ha. 12 (2020), una forma de decoración que imita las formas de la T.S. Itálica.

Drag. 27 = Ha. 11 (Lámina I-5133), copa característica que aparece de manera repetitiva en este yacimiento, también de tradición itálica.

Además, destaca la abundancia de fragmentos decorados, así como la aparición de un pequeño fragmento con un águila y de varios sellos de alfareros:

Otro tipo de producción asociada a esta T.S.S. es la Marmorata, muy escasa, y en este solar asociada únicamente a estratos de relleno. Además, destacar la T.S. Lucente (clasificada como Brillo Metálico).

En cuanto a la Terra Sigillata Clara, o Africana, aparece relacionada con el segundo momento de ocupación del yacimiento, a partir del siglo II d.C., y en este estudio no se diferencia entre sus diferentes tipos: A-A/D-C-D, aunque se considera que en este solar aparece en los estratos datados a partir del siglo II d.C., asociada a diferentes producciones de cerámica a mano y de cocina.

Entre otro tipo de producciones de cerámica finas, no sigillatas, destaca la producción de campaniense, que en los estratos considerados “buenos”, nos deja su representación más importante en un fragmento, posiblemente de un quemaperfumes.

b) Cerámica común y de cocina

Se considera cerámica común la utilizada en el servicio de mesa, exceptuando la clasificada como cerámica fina, incluyendo tanto la empleada para labores culinarias como aquella destinada a la elaboración de alimentos y su almacenaje.

Destaca la abundancia de Africana de Cocina, denominada así porque su origen se encuentra en este continente a partir del siglo I d.C., y que tuvo una importante difusión en Hispania, especialmente en el área mediterránea. Se localizan en la mayor parte de yacimientos de esta zona y destacan las formas de fondo estriado, típicas del área central de Túnez, donde se produce entre los siglos II y IV a.C.

Entre la cerámica de elaboración de alimentos destaca la aparición de varios morteros, un pitorro-vertedero, un trípode o una tapadera, y entre la de almacenamiento de cocina algunas jarras completas (Lámina I-1064).

Los morteros son muy numerosos, así como sus usos. Todos los aparecidos en este solar presentan las características incrustaciones de fragmentos de cuarzo en su parte interna. Destaca uno de ellos por la existencia de una X en su borde, y por estar asociado a un fragmento de cerámica común con restos de púrpura en su interior (Lámina II-5056).

Un punto a parte en esta cerámica de cocina merece la realizada a mano, destinada directamente a labores de elaboración de alimentos, tanto al fuego como no. Aparece en gran cantidad en todos los cortes y estratos.

Destaca la existencia de ollas o fuentes de paredes planas, además de numerosos fragmentos de un gran recipiente con decoración de mamelones (Lámina II-5035).

c) Ánforas

Debido a la ausencia de modelos de clasificaciones de este tipo de recipientes para esta zona, este tipo de cerámica necesita un estudio más exhaustivo por parte de un especialista en el tema para conseguir una clasificación y valoración válida.

d) Lucernas

Además de numerosos fragmentos de lucernas de varios tipos, se han localizado dos lucernas completas (Lámina II-3094 y 5137) de tipología muy diversa, pero en cualquier caso, de uso doméstico bastante modesto, por factura.

Además, destacar la presencia de una moneda (Lámina I-8069) y de varios fragmentos de huesos trabajados, uno de ellos con el ojo de una aguja (Lámina I).

CONCLUSIONES

El yacimiento es conocido desde hace años perfectamente, y los resultados de este trabajo no hacen sino confirmar los de anteriores intervenciones, sobre todo los de la excavación realizada por Rosa Morales en el sector 8 en 2004.

En el cercano Sector 8 se excavó en extensión en 2004 una zona industrial y comercial muy amplia, con lo que la información proporcionada sobre esta zona del yacimiento es enorme.

En este vecino sector, junto a la playa, se ha identificado una zona industrial y comercial muy importante, con factorías de salazón, almacenes y

tiendas. Además, se ha documentado la existencia de una zona doméstica destinada a vivienda de las clases artesanales, normalmente vinculada a los propios talleres.

Estas viviendas carecerían, por tanto, de la estructura organizada de la clásica *Domus* romana, y se consistirían en un espacio alargado único o a veces compartimentado, levantado en paredes de adobe y recubiertas de un estuco muy basto.

Los resultados de nuestra intervención no hacen sino confirmar la estructura planteada para la ciudad romana de Baria tras esta primera intervención.

El Barrio artesanal localizado en la intervención del Sector 8, situado al SO del solar excavado, junto a la Torre de Villaricos, tendría continuación en el Sector 2, justo al otro lado de la calle, en nuestra intervención, en las dos fases Altoimperiales documentadas.

Se trataría, por tanto, de viviendas humildes asociadas probablemente a labores artesanales, aunque de esto último no quedan evidencias claras, que darían paso, más al Oeste de la Urbanización Los Conteros, a las grandes viviendas de las que se han localizado restos dispersos como capiteles, columnas o restos escultóricos de mármol.

Si se han localizado restos de hogares y actividades domésticas en gran parte de ellos.

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1.- Cubrimiento de los muros con geotextil y grava

Imagen 2.- Corte 3 con USC-21 y 22

Imagen 3.- Caldero de bronce (5144)

ÍNDICE DE LÁMINAS

Lámina I.- 6041. Engobe rojo pompeyano

5133. *Terra Sigillata Sudgálica*

8069. Moneda

. Huesos trabajados

5051. Jarra casi completa

1064. Jarra completa

Lámina 2.- . Mortero

5056. Común con púrpura

5035. Mano con decoraciones

3094. Lucerna completa de tres picos

.

Borrador / Preprint

IMÁGENES



Imágen 1



Imagen 2



Imagen 3

LÁMINAS DE MATERIALES

Borrador / Preprint

LÁMINA I



6041



5133



8069 - moneda

huesos trabajados

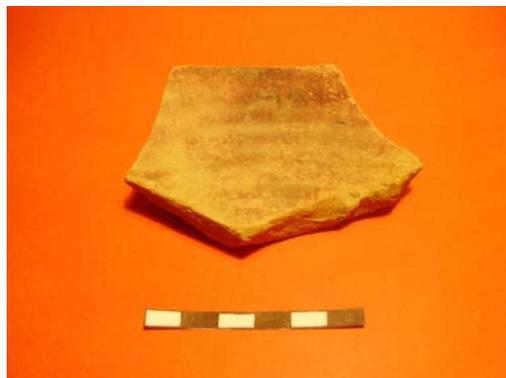


5051



1064

LÁMINA II



5056



5035



3094



5137

LÁMINA V (ánforas)



8040

ASAS



4183

OTROS



8048



5116